

MONICIÓN DE ENTRADA

El Señor nos reúne en torno a su mesa para celebrar la Eucaristía. Hoy nos pide que seamos personas dispuestas a sentir nuestras propias necesidades y pobreza, a depender y a confiar en Dios. De este modo nos abriremos más fácilmente a nuestro prójimo, tanto para recibir como para dar.

Hoy comienza la Campaña de Manos Unidas con el lema: “NUESTRA INDIFERENCIA LOS CONDENA AL OLVIDO”, nos invita a ser conscientes de la gran desigualdad de los que vivimos este mundo, a pesar de que todos tenemos la misma piel, un corazón que late y somos imagen del mismo Creador. Por ser personas, afirmamos la igual dignidad de todos los seres humanos; pero realmente no es así: 800 millones de personas ven gravemente vulnerada esa dignidad a causa de las deplorables condiciones de vida en las que se desenvuelven por su pobreza. Qué la pobreza y el hambre no sean invisibles, depende de ti. ¡Actúa!
La colecta de hoy será para Manos Unidas. Seamos generosos.

SALMO:



ORACIÓN DE LOS FIELES:

Animador/a): Presentamos al Padre nuestras peticiones, por todas las naciones, por sus habitantes y por sus necesidades.

- Por todos los que formamos la Iglesia, para que aprendamos a poner nuestra confianza, no en nosotros mismos, sino en nuestro Padre, Dios. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por la paz en el mundo. Para que todos los pueblos podamos vivir con seguridad y sin amenazas exteriores. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por los que sufren la pobreza a causa del reparto injusto de unos bienes, que están destinados para que todos tengan una vida digna. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por las personas y organizaciones que, como Manos Unidas, trabajan por restablecer la paz y la justicia entre los pueblos, para que perseveren en su labor, animados por nuestra colaboración y oración. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
- Por nuestra Unidad Pastoral y por el proyecto que hemos asumido para mejorar la educación de niños en Burkina Faso, para que esta sea una oportunidad de poner en práctica las bienaventuranzas. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

(Sacerdote) Escucha, Padre, estas oraciones, concédenos la prosperidad temporal y los dones de tu bondad. Ayúdanos a confiar siempre en ti. Te lo pedimos por Jesucristo, Nuestro Señor.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día.

El salmo de hoy (1) llama "dichosos" a quienes buscan conocer el sentido de la Ley del Señor y tratan de seguirla. Repite la idea principal de la primera lectura y adelanta el discurso de las bienaventuranzas del evangelio." ¡Dichoso el hombre que ha puesto su confianza en el Señor!"

PLEGARIA

*Queremos vivir la pobreza
de Jesús.*

*Elegir en la vida la sencillez,
la humildad, la
disponibilidad hacia los
hermanos.*

*Y confiar más en Ti.
Porque Tú, Jesús, tienes
palabras de vida eterna.
Nos haces bienaventurados.*

*Queremos tener hambre,
pero hambre de Ti.
Hambre y sed de justicia,
de verdad, de perdón, de
paz y entendimiento.
Hambre de entrega, de
compromiso a favor del*

*bien, de la verdad y de la
dignidad.*

*Porque Tú, Jesús, tienes
palabras de vida eterna.
Nos haces bienaventurados.*

*Queremos llorar con los que
lloran. Estar cerca del que
sufre la falta de trabajo, el
abandono, la duda la
incomprensión, la soledad,
y la enfermedad;
estar cerca de los hermanos
más desfavorecidos.*

*Porque Tú, Jesús, tienes
palabras de vida eterna.
Nos haces bienaventurados.
Que así sea.*